

El campo de refugiados. Contradicciones en un cronotopo liminar

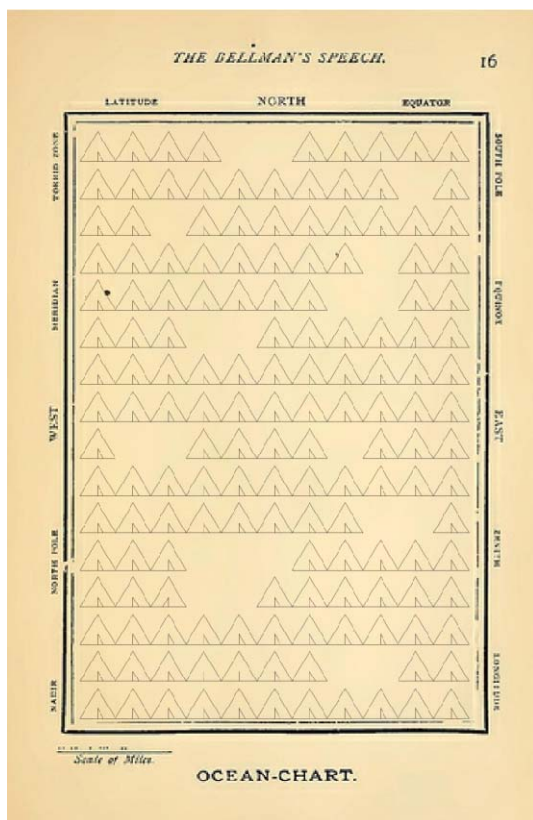
María de Arana Aroca

Arquitecta y profesora de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Politécnica Superior de la Universidad CEU San Pablo de Madrid.¹

RESUMEN:

Este texto se centra en el campo de refugiados, umbral que sirve de escena al tránsito entre la huida y el asilo, y en cómo los acercamientos a su estudio parecen siempre encontrarse con contradicciones. Se comienza por una breve acotación de los términos campo y refugiados para luego desarrollar el análisis en tres etapas. Se mira, en primer lugar, las condiciones previas a la construcción de un campo habiéndose seleccionado para ello los Manuales de Emergencia publicados por ACNUR. A continuación se habla de la realidad física de los campos y sus tiempos. Por último se aborda la interpretación del espacio del campo como lugar vivido.

¹ Este texto tiene su origen en el proyecto VEM realizado por el grupo de investigación REbirth-INhabit en la Escuela Politécnica Superior de la Universidad CEU-San Pablo de Madrid. Con la financiación de AIRBUS se desarrolló un proyecto de vivienda de emergencia que fue presentado en 2014 y como complemento al desarrollo de la patente y del prototipo se realizaron estudios y propuestas sobre modos de agrupación de la pieza.



*"¡Otros mapas tienen formas, con sus islas y sus cabos!
 ¡Pero hemos de agradecer a nuestro valiente capitán
 el habernos traído el mejor —añadían—,
 uno perfecto y absolutamente en blanco!"*

Lewis Carroll, *La caza del Snark*

Figura 1. Superposición de una ilustración de un campo de tiendas de refugiados y el mapa de Henry Holiday para la primera edición inglesa de *The Hunting of the Snark: an agony in eight fits* de Lewis Carroll.

Veinticinco años después de que Herman Melville publicase *Moby Dick*, Lewis Carroll escribió *La caza del Snark* (1). Éste es un poema disparatado que mezcla situaciones absurdas e imposibles como el propio nombre del monstruo marino perseguido, que parece derivar de la combinación de las palabras serpiente y tiburón (snake-shark). Según Melville, el capitán Ahab va trazando un denso palimpsesto ovillado de señales de lápiz que rastrea las huellas de la gran ballena blanca, pues su búsqueda, que se desarrolla en ochocientas páginas, es obsesiva y meticulosa. En cambio los marineros que van en busca del Snark, a lo largo de ocho cantos en verso, reciben jubilosos un mapa perfectamente acabado y exacto del océano. Representa tan fielmente el mar que no hay cabos, ni islas, ni meridianos que distraigan, es un mapa en blanco. Cuando Henry Holiday realiza las ilustraciones para la primera edición, no desperdicia la ocasión de dar aún otra vuelta de tuerca al disparate y realiza una ilustración de este mapa en blanco para evitar que alguien pudiera confundirlo con una página vacía.

Queriendo aquí obtener una cartografía del campo de refugiados mediante la acumulación de trazas superpuestas, nos tememos que las contradicciones de las huellas detectadas conformen un palimpsesto paradójico cuya mejor expresión sería el absurdo de la carta marina descrita por Carroll. Como imagen que represente la hipótesis de este texto se ha superpuesto una ilustración de tiendas de emergencia al mapa de Holiday [Fig. 1]. Una ilustración en la que el mar en blanco se transforma en un lugar que, aunque lleno de refugios habitados, también es imposible y blanco.

El umbral que representa la crisis entre dos momentos vitales es a menudo metafórico pero, según Bajtin (2), la concreción física de un sector del espacio, donde además se manifiestan y concentran señas del tiempo, es lo que hace posible convertir en imagen un acontecimiento y a lo que él va a llamar cronotopo. La escena significativa en la que tiene lugar la estancia temporal del solicitante de asilo, como espacio de transición entre dos tipos de vida, se concreta en el campo de refugiados al que designaremos como cronotopo liminar. No como lugar *al-margen-de*, lo cual equivaldría a estar *fuera-de* sino como lugar *en-el-margen*, en el espacio que en los mapas posee el espesor de una línea y en una frontera está contenido en el espesor de una barrera, de una valla o en una ventanilla de control. La superficie habitada por miles de personas y, sin embargo, contenida en una línea de frontera será el territorio paradójico en el que nos moveremos. Para Bajtin en el cronotopo del umbral (2 pág. 399) el tiempo es “un instante que parece no tener duración, y que se sale del transcurso normal del tiempo biográfico”. Para Žižek “el *espacio* de un acontecimiento es el que se abre por el hueco que separa un efecto de sus causas” (3 pág. 17). El instante sin duración, el tiempo no vivido y la escisión entre una causa y su efecto que encontramos al acercarnos a nuestro escenario apuntan ya a conceptos contradictorios.

Este texto tratará de descifrar el escenario, observándolo no como un paisaje acabado sino como un lugar en proceso. Como método de exposición se va a realizar una cartografía necesariamente narrada y acompañada de esquemas que ayuden a vislumbrar cómo tiene lugar la “puesta en *configuración*” de la escena del campo. Para ello se analizarán las condiciones previas, la concreción formal de los campos y la interpretación de los mismos. Para dar nombre a esas tres fases tomaremos prestados los términos utilizados por Ricoeur para explicar la Mímesis narrativa (4) y la traslación a la arquitectura que él mismo hace en el texto “Arquitectura y narratividad” (5): la “prefiguración” en este caso no tanto como memoria perteneciente al futuro habitante sino como las condiciones previstas por las agencias humanitarias; la “configuración”, que sería la concreción en una duración real y la construcción del campo; y, en último lugar, la “refiguración” como la relectura del campo como lugar que se habita y que se relaciona con su entorno a través de una serie de invariables independientemente de su concreción geográfica.

Así, el objeto de observación de este texto será el campo de refugiados. Campo en cuanto espacio segregado, terreno acotado dentro de cuyos límites rigen unas leyes propias. Tal como ocurre con los campos de juego, los campos de honor, de batalla o de concentración, en los llamados campos de refugiados se producen una serie de excepcionalidades propias que trataremos de señalar. Como escenario físico está ligado de manera necesaria en su enunciación a la existencia y la presencia de un personaje concreto: el refugiado. Por lo tanto, a modo de introducción, se considera necesario presentar brevemente los conceptos “campo” y “refugiado”.

Para ello se atiende a tres puntos de vista: la definición de *refugiado* dada por las Naciones Unidas, los trabajos de Hannah Arendt sobre el estado de los apátridas y los textos de Giorgio Agamben sobre el campo y el estado de excepción. En ellos veremos cómo el acercamiento al campo de refugiados y sus habitantes desde distintas disciplinas como el Derecho o la Filosofía parece llegar a conceptos paradójicos.

El término “refugiado” utilizado por ACNUR (6), Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se define en la *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados* de 1951 como aquella persona:

“Que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.” (7)

Sin embargo, el comienzo del texto, habitualmente no citado, acota la consideración del refugiado a un tiempo y un lugar concretos. Los acontecimientos causantes de la persecución deben haber sido anteriores al 1 de enero de 1951 y haber ocurrido en Europa. Además, se deja a cada país que se adhiera al documento libertad para aplicar o no estas restricciones de tiempo y espacio. Es decir, a pesar de que posteriormente se anulen estas restricciones, en la primera definición del refugiado con voluntad universalista no toda persona perseguida es susceptible de ser considerada como tal y por lo tanto acogerse a determinada protección.

No es casual que en la misma fecha Hannah Arendt publicara *Los orígenes del totalitarismo* (8) donde plantea dos cuestiones sobre la figura del refugiado y del apátrida. La primera es que *de facto* sólo se puede acceder a los Derechos Humanos a través de los derechos del ciudadano. También expone como problema espacial que lo grave no es que los refugiados hayan perdido sus hogares sino que se encuentren ante la imposibilidad de encontrar un nuevo hogar. Para ella la verdadera cuestión planteada por los distintos países es ¿cómo puede el refugiado ser deportado de nuevo? y además ¿a dónde? La respuesta es que el único sustitutivo práctico de una patria inexistente es un campo de internamiento.

Continuador de las ideas de Arendt, Giorgio Agamben en el artículo *¿Qué es un campo?* (9) defiende que la esencia de éste consiste en la materialización del estado de excepción y de la consiguiente creación de un espacio para la vida desnuda como tal. Al referirse a esta situación el propio Agamben utiliza un término espacial, “tierra de nadie entre el derecho público y el hecho político, y entre el orden jurídico y la vida” y señala como estructura topológica del estado de excepción la paradoja de *Estar-Fuera y, sin embargo, pertenecer*.

A continuación se propone mostrar cómo se concreta el campo y si, al tomar forma en el tiempo y el espacio, sigue mostrando la contradicción como cualidad esencial. Para ello, aunque de manera sucinta, se enfocarán tres imágenes: el espacio de la prefiguración, el de la configuración y el de la refiguración. Cada uno de estos epígrafes va acompañado en su título con la enunciación de una contradicción que es a la vez presentación del tema y conclusión del mismo. Así, la prefiguración se enfocará en el Manual de Emergencias como un texto sin instrucciones; la configuración lo hará en el tiempo de duración imposible en el que se conjuga el instante y la permanencia; por último, en la refiguración veremos un domicilio del extranjero del que no se sale y que se habita como un no-lugar.

La prefiguración: el manual sin instrucciones

Se elige el texto *Emergency Handbook* como indicador del espacio de la prefiguración. En este caso como narración que antecede al campo de refugiados en sí y como condicionante del proyecto del mismo. Se considera significativa por ser la nueva edición de una serie de manuales que intentan abarcar todas las áreas de actuación en caso de emergencia: salud, alimentación, refugio, financiación... Su cuarta edición, redactada en 2015 y publicada en la web en marzo de 2016 por el ACNUR (10) sustituye a la anterior de 2007 (11) que hasta la fecha ha sido la referencia en el planeamiento de campos. El primer acercamiento al Manual genera una sensación de perplejidad. Se buscan recomendaciones relativas al habitar y la impresión es que, pese a la consideración del refugio físico como bien de primera necesidad, la atención prestada al tema tiene poco peso en el conjunto del texto. No conforme con esta impresión se realiza un análisis de contenido del texto en su conjunto para determinar cuál es la proporción entre los temas tratados mediante una cuantificación de palabras con la ayuda del programa *Atlas.ti*. Se atiende exclusivamente a su significado léxico por lo que se eliminan las palabras “vacías” y también se agrupan las derivadas computando éstas como un único vocablo.

Recuento de palabras Emergency Handbook, 2015, 4th edition

	páginas	palabras	palabras distintas
Texto completo	954	281.100	12.006
Texto filtrado		185.252	5.438

Al elaborar el conjunto de palabras-moda formado por aquellas cuya frecuencia es igual o superior a mil quinientas repeticiones, encontramos que aparecen *UNHCR*, *refugee*, *emergency* y los pronombres de tercera persona del plural. Parece lógico encontrar en primer lugar al Alto Comisionado, redactor del Manual y actor principal en la gestión de las emergencias. Los receptores de la atención son “ellos” y, en concreto, parece que los refugiados. El verbo que aparece en primer lugar, si obviamos *to be*, es *to need*, seguido de *to protect*. Como se observa son acciones complementarias entre sí: demanda o solicitud y protección o atención. Es decir, en un entorno definido por las emergencias se establece un vínculo entre dos actores principales: UNHCR y los refugiados que se presentan como sujeto agente el primero y sujeto paciente el segundo.

Esta aproximación concuerda con la definición que se da en el Manual de lo que es un campo: “Los campos son una forma de asentamiento en la cual los refugiados o los desplazados internos residen y pueden recibir de manera centralizada protección, asistencia humanitaria, y otros servicios de los gobiernos anfitriones y agentes humanitarios.”

Los términos repetidos más de quinientas veces son unos sesenta, es decir, poco más del 1% del total de las palabras distintas utilizadas. Este porcentaje, pequeño en número, se vuelve muy representativo cuando

observamos el peso de este conjunto de palabras en el total del texto ya que ocupan más de la tercera parte del Manual [Fig. 2]. Es decir, hay ciertas palabras que, simplemente por su reiteración, parecen poseer el protagonismo. (Si tenemos en cuenta que el Manual tiene unas novecientas páginas se puede decir que con sesenta palabras se escriben trescientas de ellas).

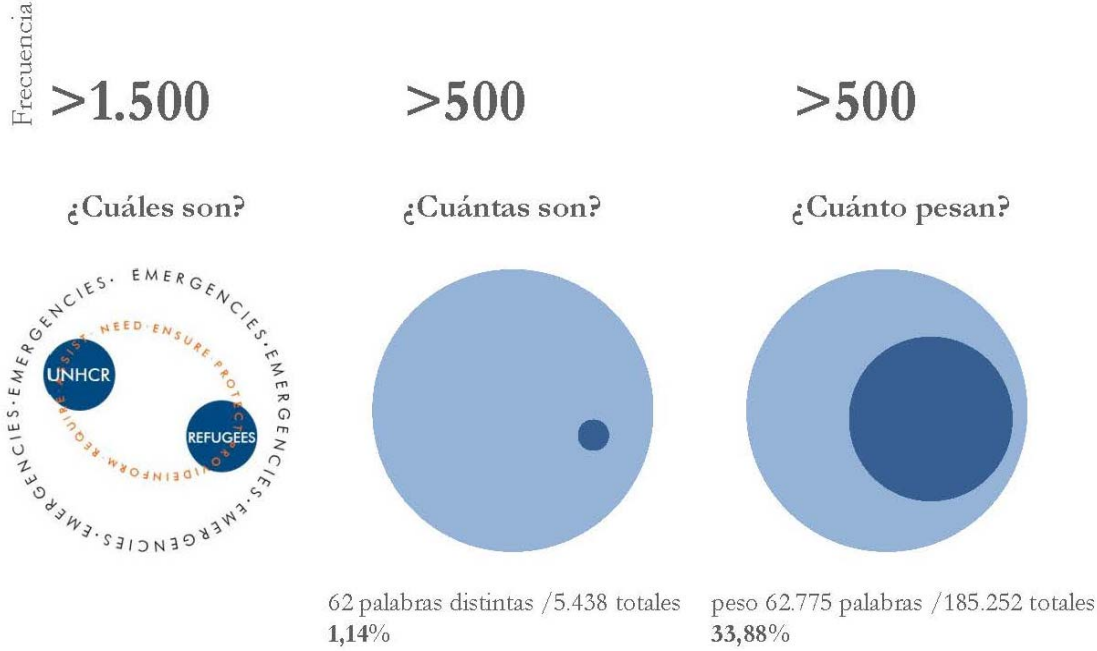


Figura 2

Vemos a continuación cuáles son los conceptos sobre los que está concentrado el peso del texto mediante una nube [Fig. 3] en la que las palabras repetidas más de quinientas veces se representan con una altura proporcional a su frecuencia.

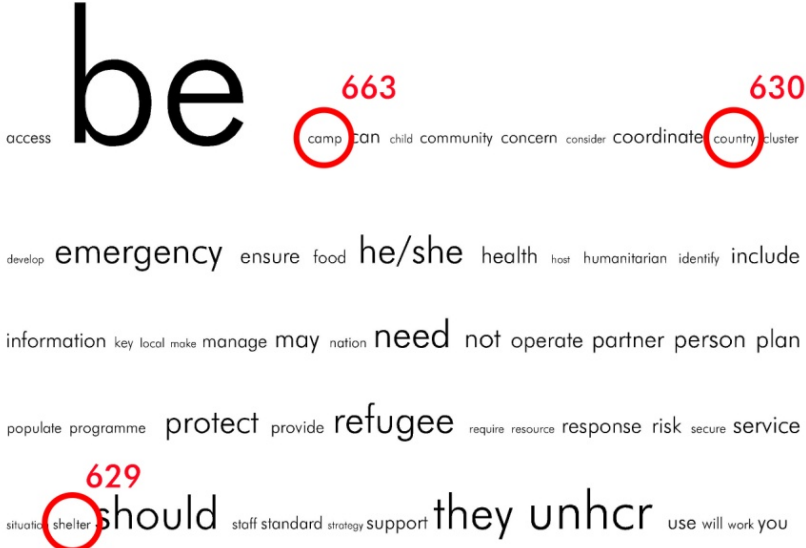


Figura 3. Nube formada por las palabras que se repiten más de quinientas veces ordenadas alfabéticamente. Se señalan en rojo las relacionadas con el espacio.

Entre estas sesenta palabras-moda sólo pertenecen al campo semántico del habitar tres de ellas: *shelter*, *camp* y *country*. Tres espacios que representan sucesivas escalas de habitación.

Si agrupamos las palabras que, acompañando a *shelter*, hacen referencia a la habitabilidad, encontramos más de nueve mil con casi trescientos términos diferentes. A pesar de parecer escasa la presencia de los términos espaciales, ésta es muy superior a la existente en la edición anterior del Manual donde destacaba la absoluta omisión del término “arquitectura” y cualquiera de sus derivados incluyendo la profesional.

A falta de un mayor desarrollo en el análisis del Manual, imposible de tener hoy debido a su reciente publicación, y sin poder concretar un diagnóstico, sí se quiere dejar constancia en estas páginas del síntoma detectado y de la extrañeza que provoca el desequilibrio observado entre el habitante y la necesidad de espacio habitable en un lado de la balanza y, en el otro, la falta de atención especializada en este tema.

La configuración: un largo ahora

En la práctica, la configuración de los campos suele siempre seguir las mismas pautas. Un elemento de cierre, el acceso controlado, los servicios comunes agrupados por zonas y los refugios en hilera o en retícula. En el campo de Moria, en la isla griega de Lesbos [Fig. 4] vemos colocada la *Refugee Housing Unit*, solución de refugio diseñada como resultado de un proyecto de investigación de Better Shelter y ACNUR con el apoyo de la Fundación IKEA. Tiene la apariencia de un esquema del arquetipo de casa occidental y la gran ventaja que se le supone es que tiene una esperanza de vida de tres años.



Figura 4. Campamento de Moria, Isla de Lesbos, Grecia. Plano de febrero de 2016. Imágenes de octubre 2015.

Sin embargo, en Líbano, por ejemplo, el gobierno ha sido reticente a permitir el uso de estos refugios o a levantar cualquier estructura que tenga atisbos de permanencia (12). La principal ventaja de estas viviendas para sus ocupantes, su durabilidad y confort, se convierte en una desventaja a la hora de ser aceptadas por el país anfitrión pendiente de la propiedad del suelo y los tiempos de ocupación.

En los desastres se prevé la continuidad de tres etapas: emergencia y socorro inmediato, rehabilitación y reconstrucción. En esos casos, el campo planificado por organizaciones humanitarias se presenta como lugar al que se acude mientras la vivienda es reconstruida, es una etapa de la que se retorna. Paralelamente el procedimiento del asilo se puede dividir en tres fases según ACNUR: emergencia, protección y mantenimiento, siendo el asentamiento local, el reasentamiento en un tercer país y la repatriación las posibles soluciones a largo plazo. El alojamiento en el campo pertenece a la fase de emergencia pero mientras que esta etapa en casos de desastres naturales está claramente delimitada, en el caso de los refugiados se alarga de manera indefinida y las expectativas temporales son imprevisibles pudiendo extenderse durante décadas. La emergencia como situación de peligro o desastre que requiere una acción inmediata se convierte en lo cotidiano. Así el *ahora* entendido como el tiempo límite entre el pasado y el futuro se convierte en el tiempo del campo, sólo que extrañamente en vez de ser instantáneo es un largo ahora.

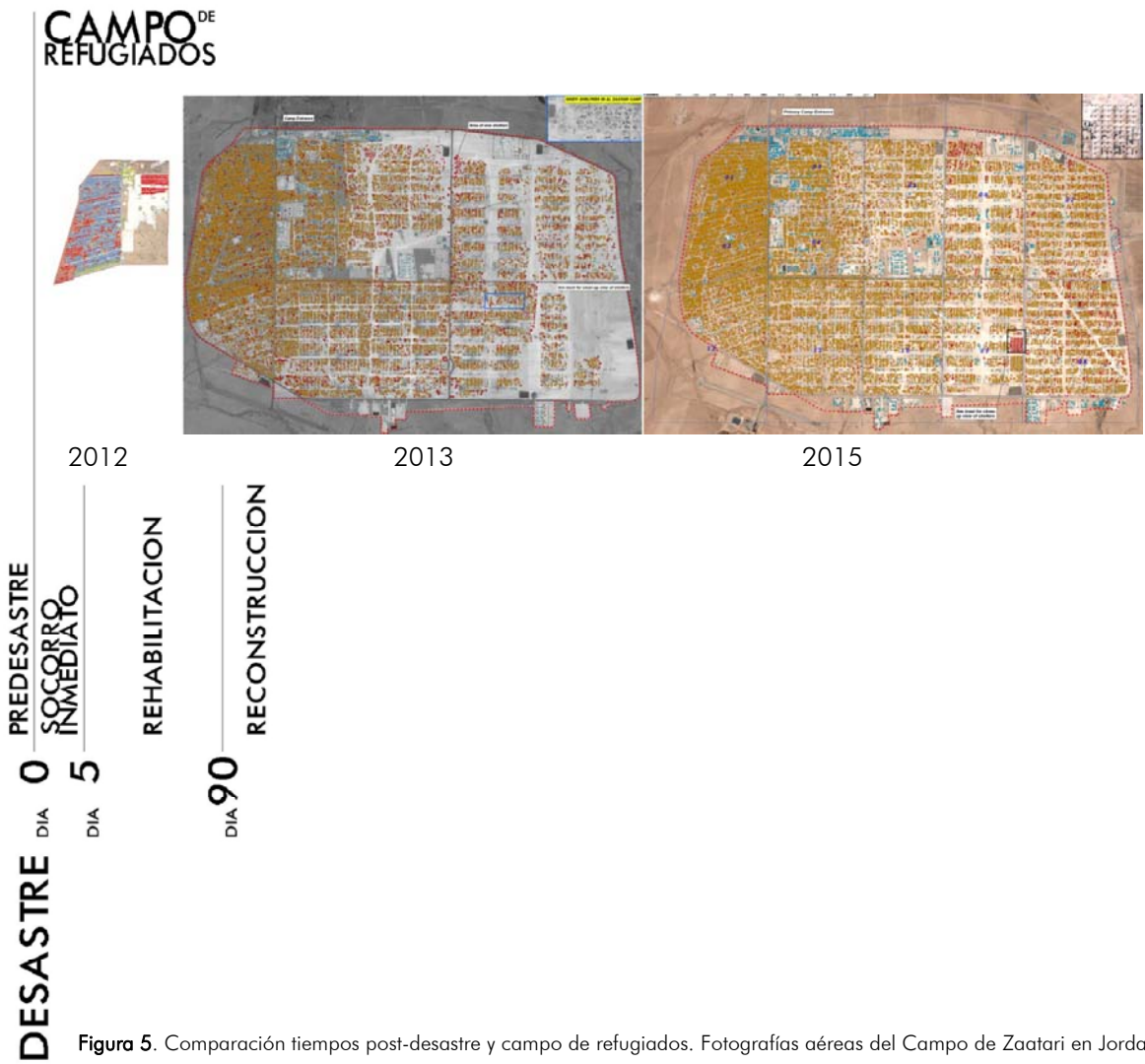


Figura 5. Comparación tiempos post-desastre y campo de refugiados. Fotografías aéreas del Campo de Zaatari en Jordania

La refiguración: el domicilio del extranjero en un no-lugar

A continuación, y por último, en el espacio de la refiguración se realiza una relectura del lugar habitado. Si la estancia en el campo de refugiados se sitúa como una etapa en el proceso del asilo, la secuencia completa del proceso: abandono obligado del país de origen, llegada al país de acogida, tramitación de la petición de asilo y nueva nacionalización se corresponde con la secuencia observada por Arnold van Gennep en los ritos de paso (13). Se sucede el actuar, el detenerse y el volver a actuar aunque de distinta manera. El individuo categorizado en determinado compartimento (nacionalidad 1, en nuestro caso) es obligado a someterse a ceremonias siempre semejantes en su mecanismo para pasar a un nuevo compartimento (nacionalidad 2) a fin de poder agruparse con individuos allí categorizados. El tránsito entre categorías se produce siempre a través de los márgenes, y el paso, insiste van Gennep, no es sólo simbólico sino material: un lugar del margen, o liminar, situado entre dos mundos.

El rito del extranjero (para nosotros el refugiado) es un caso particular de los ritos de paso y siempre sigue el mismo proceso hasta su integración: detención, espera, paso, entrada y agregación. Y es frecuente que, hasta que se produce la agregación, se facilite al extranjero un domicilio singular. En nuestro caso, hasta que los que esperan llegan a ver reconocido su estatus son también ubicados en un espacio singular: el campo de refugiados. Éste es así una variante del “domicilio del extranjero” que espera la nueva categorización.



Figura 6. Esquema superposición fases de los ritos de paso, la etapa acotada del domicilio del extranjero y la indefinida del campo de refugiados.

Esta extensión-domicilio se define además como un no-lugar según los criterios de Marc Augé (14): no es espacio de identidad, ni relacional, ni histórico. En él no existe el “bajo continuo” de chimeneas y campanarios que sostiene la melodía de la ciudad moderna. En la fotografía aérea reciente del campamento de Zaatari, podemos vislumbrar esta ausencia que se muestra más patente si recortando su silueta la superponemos a París [Fig. 7], ciudad del paseante de la vida moderna donde podemos ver un fragmento muy reconocible de la ciudad desde el Louvre hasta los Inválidos.

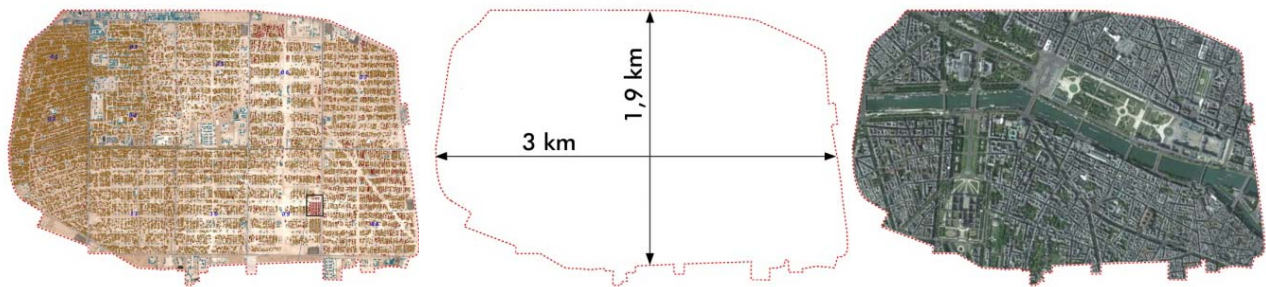


Figura 7. Vista aérea de Zaatari (Jordania) y fragmento de París (Francia) a la misma escala.

Como conclusión, si quisiéramos configurar un mapa representativo del campo de refugiados, tendríamos que encontrar cómo representar lo contradictorio. No se trata de dejar un espacio vacío, sino dibujar un mapa en blanco. Éste sería el único capaz de dar cabida al *Estar-Fuera y, sin embargo, pertenecer*. Capaz de dar cabida a la indeterminación territorial dentro de las fronteras, representando un territorio cedido a la gestión de organizaciones humanitarias como un precio que se paga para tener un espacio en el cual el extranjero es mantenido en su condición de *el otro*, ya sea para reforzar unas fronteras cada vez más tenuous, o, tal vez, para sentirse en casa teniendo en frente al extraño.

Este mapa representaría un Manual con pocas instrucciones para el refugio, una emergencia súbita pero indefinida, la habitación de un no-lugar y la topología paradójica del domicilio del extranjero, atrapado en una cotidianidad forzada dentro de un margen de paso de espesor incierto. En definitiva, la conclusión es un mapa que dé cabida al no-tiempo y al no-lugar.

Trabajos citados

1. **Carroll, Lewis.** *La caza del Snark. Agonía en ocho cantos.* [ed.] M. E. Frutos y X. Laborda. Barcelona : Mascarón, 1982. The Hunting of the Snark: an agony in eight fits. Macmillan Publishers. 1876. Ilustraciones de Henry Holiday, originales de la primera edición inglesa. Edición bilingüe, en inglés y en castellano.
2. **Bajtin, Mijail.** Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. *Teoría y estética de la novela.* Madrid : Taurus, 1989.
3. **Žižek, Slavoj.** *Acontecimiento.* Madrid : Sexto Piso, 2014.
4. **Ricoeur, Paul.** *Tiempo y Narración: Configuración del tiempo en el relato histórico.* [trad.] Agustín Neira. 5ª. México : Siglo XXI editores, 2004.
5. *Arquitectura y narratividad.* **Ricoeur, Paul.** 4. Arquitectura y hermenéutica, s.l. : Ediciones UPC, 2002, ARQUITECTONICS, mind, land & society, págs. 9-30.
6. **ACNUR.** UNHCR ACNUR la Agencia de la ONU para los Refugiados. *¿Quién es un Refugiado?* [En línea] [Citado el: 10 de octubre de 2016.] http://www.acnur.org/a-quien-ayuda/refugiados/quien-es-un-refugiado/#_ga=1.42752293.1636370208.1476205610.
7. **Naciones Unidas.** Convención sobre el estatuto de los refugiados, 1951. *Serie tratados de Naciones Unidas, n° 2545.* Ginebra, Suiza : s.n., 1954. Vol. 189, pág. 137.
8. **Arendt, Hannah.** *Los orígenes del totalitarismo.* Madrid : Alianza, 2006.
9. *¿Qué es un campo?* **Agamben, Giorgio.** 2, marzo de 1998, Artefacto. Pensamientos sobre la técnica., págs. 52-55. trad. Flavia Costa.
10. **UNHCR.** Emergency Handbook. [En línea] 9 de marzo de 2016. [Citado el: 3 de mayo de 2016 de abril de 2016.] <https://emergency.unhcr.org/>.
11. —. *Handbook for Emergencies.* 3ª. Ginebra : United Nations High Commissioner for Refugees, 2007.
12. *After a Long Delay, Lebanon Finally Says Yes to Ikea Housing for Syrian Refugees.* **Baker, Aryn.** 16 de diciembre de 2013, Time. <http://world.time.com/2013/12/16/lebanon-says-no-to-ikea-housing-for-syrian-refugees-because-its-too-nice/>.
13. **Gennep, Arnold van.** *Los ritos de paso.* [trad.] Juan Ramón Aranzadi Martínez. Madrid : Alianza, 2008.
14. **Augé, Marc.** *Los "no lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad.* [trad.] Margarita Mizraji. Quinta reimpresión. Barcelona : Gedisa, 2000.